

TELMO VELA Y JOAQUIN FUSTER, DIVULGADORES DE LA ALTA MUSICA HISPANA

INOCENTE PALACIOS CASPERS

LA idea del intercambio musical hispano - americano surgió en mí al realizar mi primer viaje al Plata. Allí pude darme perfecta cuenta de que España desconocía por completo la música y los músicos centro y suramericanos. Y que a éstos también le ocurría cosa análoga con nosotros, pues sólo tenían noticias de la lírica hispana a través de unas cuantas zarzuelitas más o menos agradables, cuyas partituras no reflejaban, ni mucho menos, el grado alcanzado por nuestros compositores en el arte musical".



TELMO VELA

RECITAL DE EVELINA BELLACCI. — CONCIERTO DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MUSICA

Estas palabras anteriores son de Telmo Vela, artista español que actualmente nos visita en misión de acercamiento cultural. Lo estamos oyendo en la Redacción de ELITE, donde nos hemos citado para charlar un rato sobre estas cosas. Y en verdad también entre nosotros apenas se conoce la música española. Ello obedece a dos causas principales: al escaso interés que presta nuestro público al movimiento musical mundial, y al estado de decadencia en que se encontraba la música peninsular hasta comienzos de este mismo siglo.

En lo que respecta al interés del público no hay que ser tan severo con éste ni tampoco como suelen hacer-



En la Redacción de ELITE, Juan Bautista Plaza lee unas cuartillas sobre Música a Telmo Vela, Joaquín Fuster e Inocente Palacios Cáspers.

lo las personas que entre nosotros escriben sobre música, quejarse amargamente, dolorosamente, de esta falta de interés, pues un público no puede elevarse de un solo golpe de un bajo nivel cultural a uno mucho más elevado. El asunto hinca sus raíces en un terreno más profundo. Nosotros necesitamos una atinada dirección que oriente al público por caminos certeros eludiendo los obstáculos con los que fácilmente tropezaría éste. Y por otra parte parece que Venezuela está como si dijéramos, separada del movimiento cultural que anima al resto del mundo. Densas aguas verdes, sombrías, cubren el istmo que nos unía a las otras corrientes culturales, aislándonos. Y aquí, la tarea es emocionante: canalizar, para dejar al descubierto la tierra firme.

Ahora en lo que respecta a la decadencia de la música española huelgan comentarios, que bastante se ha hablado sobre ella. Toda la España sufría de una crisis de desintegración y realizaba una labor de salvamento



JOAQUIN FUSTER

co. Y pareja a esa labor, otra no menos interesante acometen algunos hombres de la España de hoy, Adolfo S. Lazar entre ellos, su mejor crítico de música: la creación de una conciencia nacional musical. Nacionalismo p

agarrándose a instituciones caducas. La misma España de hoy nos presenta el panorama de una curiosa mezcla de cosas viejas y nuevas. Pero, lentamente nuevos horizontes se abren para los ojos de los hombres de esa tierra. Firmes en muchos sectores y más que solidos en el musical. Hoy cuando la música de Occidente amenaza resquebrajarse y vuelve sobre sus pasos en neoclasicismos y neoromanticismos, signos evidentes de decadencia, la obra de los compositores de la joven España está preñada de dinamismo que la lanza hacia adelante, lista a clavar en el futuro. Falla, Espinosa, Halffer, apoyados en el nervio de tradición que palpita a través de Pedro Granados, Albéniz, construyen hoy una música española de verdadero valor artístico.



Otro momento de la visita de Vela y Fuster a ELITE.

universalismo, se entiende, pues sólo una justa apreciación de los valores nacionales los hace a éstos universales. Y la música española rebosa por sobre los Pirineos, se mezcla con el Mediterráneo y con el Atlántico, llega hasta nuestra América, plena de calidades. Traer la música española hasta nosotros, y luego hacer conocer la nuestra en la Península, fuerte tarea ésta que se han echado auestas algunos espíritus firmes de España tales como Telmo Vela, violinista, Joaquín Fuster, pianista, y el periodista y crítico musical Modesto González Pola, huéspedes hoy de nuestra ciudad en una emocionada Embajada de Arte Musical. Ya a Telmo Vela lo cimos al comienzo de estos comentarios. Y ahora su palabra reconstructiva nos lleva de la mano:

—En 1910 fundé en Buenos Aires varias agrupaciones musicales, entre ellas el Cuarteto Beethoven, el Octeto Argentino y el Quinteto de la Asociación Wagneriana para dar a conocer los cuartetos de Chapí y Bretón, alternando siempre con el repertorio clásico. También se ejecutaron las obras de Falla y de Esplá, y de acuerdo con mis tendencias estrené obras de Fonnarini, André, Gil, Juan José Castro y otros jóvenes compositores argentinos, obras que después llevé a España donde alcanzaron un éxito asombroso.

—¿.....?

—Antes de esto ya había fundado en España el Cuarteto Vela, agrupación conocida ampliamente en los círculos musicales, poniéndola al servicio de un determinado plan cultural necesarísimo para la España de aquellos tiempos, para dar a conocer al público la mejor producción musical contemporánea. En ese tiempo tuve el placer y la satisfacción de estrenar obras de Manrique de Larra, Tomás Bretón, Rogelio Villar y otros. Mucho después, el año 22, fundé el Quinteto Hispania con el que se estrenaron en España las primeras obras de cámara de Halffer, sus

Elite

“Bocetos”, el “Cuarteto”, los “Preludios Románticos”. También di a conocer obras de Bacarisse y de Salazar.

—¿.....?

—Mi permanencia en Buenos Aires será inolvidable. La Asociación Wagneriana de ese país me prestó su valiosa y desinteresada colaboración. Como recompensa a

mis actividades musicales me concedió una Medalla en cuyo reverso se lee: “Asociación Wagneriana de Buenos Aires.—Historia de la Sonata.—1915.—A Telmo Vela”.

—¿.....?

—No. Esto se debió más que todo a mi labor en los nueve conciertos que ofrecí sobre la Historia de la Sonata. De allí la inscripción que señalé anteriormente.

—¿.....?

—Nuestro ambiente musical está bien. Cuando el cambio de régimen uno de los primeros actos del Gobierno Republicano fué crear un organismo oficial dependiente del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes denominado Junta Nacional de la Música y Teatros Líricos, cuyo objeto es estudiar y tratar en España todo lo que a música se refiera, fiscalizar los Conservatorios, etc. Está presidido desde su fundación por Oscar Esplá, una de las glorias musicales más auténticas de la España de hoy. Forman parte de ella Halffer, Salazar, Del Campo, Bacarisse, etc.

Satisfecha nuestra información del otro lado del mar, con las complacientes y eficientes voces de Telmo Vela lo interrogamos ahora acerca de la actuación de la Embajada que lo ha traído hasta nuestra tierra.

El músico nos complace y otra vez la charla se enriela segura sobre el tema musical.

—Con el deseo de visitar a Venezuela y Colombia nos dirigimos a la Junta Nacional en tal sentido logrando in-



Anverso y reverso de la Medalla de Oro que la Asociación Wagneriana de Buenos Aires otorgara a Telmo Vela, en premio a sus méritos.

(Continúa en la página 59)

(Viene de la página 11)

teresarla. Aceptado por el Ministerio nuestro proyecto decidió enviarnos y aquí nos tienen ustedes cumpliendo con cariño la misión que nos propusimos.

—¿.....?

—Como habrá podido ver por lo que ya le he contado de mi permanencia en Buenos Aires, no es este mi primer viaje a la América del Sur. Con el pianista Fuster, mi compañero de hoy, he realizado otras Embajadas culturales a estos países. Con él he ido al Uruguay, donde estrené "Noches en los Jardines de España", una de las obras más logradas de Falla. También dimos a conocer a casi todos los autores españoles nuevos. Fuster es un intérprete de talento.

Y Vela nos sigue hablando de música:

—No admiro al concertista, al virtuoso—nos dice sinceramente.—Mi técnica la he puesto al servicio de la buena música. Es sólo ejecutando verdadera música y ejecutándola bien como es posible formar una auténtica conciencia musical. El público puede tomar fácilmente un buen o un mal camino de acuerdo con lo que se le presente, y no creo que el bueno le pueda ser señalado por los programas de los concertinos.

Gran verdad ésta encerrada en las palabras convencidas de Telmo Vela, gran verdad dolorosa para nosotros que todavía vemos en el virtuoso categoría artística.

—¿.....?

—Nos han recibido muy bien nuestros colegas venezolanos. Ya hemos entrado en relación con Sojo, Plaza, Calcaño, Negretti, Gutiérrez y esperamos conocer pronto a Lecuna y a algún otro elemento que se preocupe por la música. Hemos traído para ellos cartas de Falla, Espiá, Halffter, Turina, Bacarisse, Villa, Pittaluga, saludándolos y pidiéndoles envíen sus obras para que sean estrenadas en España. Yo tengo fe en que las obras venezolanas tendrán gran resonancia en España.

NOSOTROS

REVISTA MENSUAL
DE

LETRAS - ARTE - HISTORIA
FILOSOFIA

CIENCIAS SOCIALES

FUNDADA EL 10 DE AGOSTO DE 1907

BUENOS AIRES

DIRECTORES:

ALFREDO A. BIANCHI

Y ROBERTO F. GIUSTI

□

SECRETARIO:

EMILIO SUAREZ CALIMANO

ADMINISTRADOR:

DANIEL RODOLICO

Y aquí termina Vela su charla. Se despide alegre y entusiasta por los próximos conciertos. Cuando lo veo alejarse siento una vaga inquietud: me temo que estos recitales entre nosotros obtengan un resultado práctico negativo. Densas aguas verdes, sombrías, nos rodean.

EL CONCIERTO DE EVELINA BELLACCI

Ante muy escasa concurrencia, friamente y con la precisión matemática que da el estudio a las personas que carecen de temperamento artístico, dió el miércoles de la pasada semana su concierto de despedida, en el Ateneo de Caracas, Evelina Bellacci.

Estaba integrado el programa por música de autores de todas las épocas, desde Bach hasta Debussy, y requería una gran elasticidad interpretativa.

Correspondió a Beethoven la mejor interpretación de la señorita Bellacci y a Debussy la más equivocada. Los Estudios de concierto, de Liszt y de Moszkowski, fueron bien ejecutados, por estar de acuerdo con la mecánica de la pianista. Bisó con piezas de Chopin y Falla. De este último fué la "Danza del Fuego" y en su ejecución no hubo la precisión acostumbrada por la Bellacci.

EL CONCIERTO DEL 24 DE JULIO EN LA ACADEMIA NACIONAL DE MUSICA

Parece que la nueva Dirección de nuestra Academia de Música ha puesto singular empeño en mejorar los programas de conciertos. Y ya era tiempo. Desde muchos años hasta la fecha los diferentes Directores de la Academia hacían lo posible en escoger, para los conciertos extraordinarios y finales de exámenes, la música peor que se conoce. Y en el trabajo requerido para esta elección, obtenían la fina colaboración del cuerpo de profesores. Había que ver qué clase de obras imponían los profesores a sus discípulos. El 24 de julio último, por el contrario, el programa quedó integrado a base de Bach, Schubert, Chopin, Debussy, lo que significa un gran paso.

Pero sólo un paso. En la segunda parte nos adjudicaron un diálogo de Los Juglares, de Fernández Shaw, que bien merecía los honores de un soberano escándalo. No me explico hasta cuándo se enseñará en la Academia esa especie de Declamación, si es que lo que ahí se enseña merece ese nombre. Porque Declamación es algo más complejo que gesticular en forma semejante a como lo hacían nuestros abuelos.

No haremos una reseña detallada del concierto. Ejecutado por alumnos, no puede decirse que el programa saliera a maravilla. Además, como penúltimo número, Pedro A. Urea hizo de las suyas destrozando un solo de violín escrito por Jenő Hubay. Y no contento con esto, se encargó, desafinando a más y mejor, de cambiar por completo el sentido de los más que conocidos Aires Gitanos, de Sarasate. Menos mal que de final quedó el Coro Final de la Pasión según San Mateo, de J. S. Bach, ejecutado por coro y orquesta bajo la dirección del maestro Vicente E. Sojo. No es éste el lugar para hablar de Juan Sebastián Bach. Sólo diremos que el Coro Final fué el número de verdadero interés en todo el programa, y que contribuyó en gran parte a que el concierto del 24 no fuera uno de esos antiguos conciertos de la Academia.

Inocente PALACIOS CASPERS.